

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



El Reino Dévico

El Estudio de los Ángeles [1ª Parte]

Barcelona, 14 de Enero de 1978

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

El Reino Dévico

El Estudio de los Ángeles [1ª Parte]

Vicente. – En nuestra conversación del pasado mes analizamos el tema, esotérico por excelencia, que tenía como título *El Retorno a las Fuentes*. Analizamos de una manera científica, por así decirlo, el mito del paraíso terrenal de Adán y Eva, del Árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, para llegar a un momento en que nos dimos cuenta de que en todas las grandes religiones de la Tierra existen idénticos mitos y que tales mitos son los que han llevado a la conciencia de la humanidad aquel sello, aquella impronta, que señala para nosotros nuestra procedencia divina.

Dijimos, también, que todos los símbolos portadores de ideas universales deben llegar a ser científicas con el tiempo, y la humanidad debe reconocer objetivamente aquello que hoy es solamente una hipótesis, o está en la nebulosa de nuestras abstracciones mentales.

El tema que vamos a examinar conjuntamente hoy exigirá de nuestra mente un gran rigor científico, habida cuenta de que el tema en sí, aparentemente místico, es a mi entender extremadamente dinámico, y al propio tiempo debo decir y confesar honestamente que debe de constituir una heroicidad de mi parte en una era supremamente técnica como la que estamos viviendo, me refiero a la problemática que tiene como objeto *el estudio de los ángeles*. Naturalmente, ustedes creerán que vamos a abordar el tema a la manera mística, pero la progresión de los tiempos, el sentido realmente autocrítico que presiden nuestras investigaciones y, por otra parte, las grandes oportunidades de la historia, nos señalan como meta de la comprensión de nuestro siglo a la ciencia, entonces, una investigación rigurosamente científica es al propio tiempo rigurosamente esotérica y viceversa.

Si analizamos todo cuanto existe –lo que llamamos el universo objetivo–, nos encontraremos con grandes objetividades que llevan a la ciencia a unas consideraciones de tipo lógico o conceptual, si ustedes lo prefieren intelectual. Cuando se trata de un tema esotérico hay que recurrir más que al intelecto a la intuición, y debo señalar que en nuestras reuniones esotéricas existe más intuición que intelecto. Ahora bien, ¿en qué nos fundamos para afirmar la existencia de ciertas entidades de carácter esotérico como pueden ser los ángeles? Me pregunto si se han dado cuenta de que todo cuanto observamos objetivamente se mueve a la velocidad de la luz, o sea, a 300.000 Km. /seg. ¿Qué pasaría si nuestra mente, nuestro intelecto, fuese capaz de ir mucho más deprisa que esta velocidad y que al propio tiempo pudiera ser percibido por nuestra mente y captado por nuestros sentidos? Asistiríamos quizás a

(contemplar) nuevas objetividades, aquello que llamamos mundo subjetivo, es subjetivo solamente porque no tenemos una capacidad ideal de registro de tales hechos. Pero, ¿realmente es así?, ¿existe algo más allá de la objetividad? ¿Se han preguntado ustedes alguna vez qué es lo que hay en estos espacios aparentemente vacíos que separan los cuerpos geométricos? ¿Qué hay entre ustedes y yo? Ustedes dirán que hay espacio, y si llevamos el asunto al terreno rigurosamente científico diremos que hay éter, y que la substancia etérea, o etérea, es la que permite que mis palabras lleguen a sus oídos y al propio tiempo que sus oídos puedan responder adecuadamente a cada una de las inflexiones de mi voz. Entonces, significa que para ver la subjetividad, o para hacer que lo subjetivo sea objetivo, hay que educir y desarrollar un tipo de percepción que no está todavía al alcance de la humanidad corriente.

¿Qué es lo que ha realizado la ciencia hasta el momento actual? Descubrimientos de la categoría trascendente como por ejemplo la televisión en color, o esa técnica depurada que permite desplazarse hacia los astros más lejanos mediante estos cohetes inventados por los hombres de la Tierra. Las computadoras electrónicas, el invento de la radio y de la telegrafía, son descubrimientos científicos que solamente están bordeando la superficie del problema de la subjetividad, a la cual me voy a referir durante todo el curso de estas conversaciones dedicadas a los ángeles. ¿Y por qué no les asignamos a los ángeles el término científico de energía? O, ¿es que la ciencia ha descubierto ya la esencia, la progresión, por así decirlo, que va de la substancia a la esencia? Porque llega un momento en que existe una frontera que la ciencia todavía no ha logrado traspasar. Entonces, analizando lo que la ciencia todavía no ha descubierto –voy a citar unos cuantos ejemplos– quizás nos daremos cuenta de la importancia de la investigación esotérica.

La ciencia actual, pese a sus eternas investigaciones, no ha logrado descubrir la causa de la electricidad, todavía desconoce el principio misterioso que es el que rige la afinidad química de sus elementos, todavía no se ha descubierto por ningún aparato científico qué es lo que existe en los espacios intermoleculares de la substancia; entonces, cuando hablamos de espacio y de éter a la manera científica, nos hallamos inmediatamente ante una frontera, una frontera que exige una investigación de tipo diferente a la que ha venido sirviendo de guía a la ciencia clásica. Vamos a ver si podemos descubrir conjuntamente cuál es esta causa misteriosa que da la vida a la substancia. Esta progresión que va de la substancia a la esencia, analizando ante todo la esencia para darse cuenta cómo esta esencia en forma de vida anima la substancia, y darnos cuenta también si es posible educir un nuevo tipo de visión que nos permita ver las causas de la energía. Conocemos la fuerza y el movimiento, y hasta cierto punto tenemos una cierta noción de lo que es energía, pero, el mecanismo de respuesta del individuo en el momento presente es inadecuado para comprender estas causas misteriosas que producen, por ejemplo, la luz. Dense cuenta la dificultad que entraña para un ser tridimensional, como es el

nuestro, explicarse cosas realmente conocidas como es la electricidad, y descendiendo dentro del nivel de comentarios a lo que puede ser la ciencia del futuro, démonos cuenta el esfuerzo tremendo que tendrá que hacer el ser humano para llegar a esta conclusión, de que la luz no es el producto de una reacción entre dos factores, positivo y negativo que con su choque producen esta chispa misteriosa, y darnos cuenta, o preguntarnos, si no será realmente un equilibrio entre dos factores aparentemente opuestos. Si aceptamos la electricidad como el producto de un equilibrio, solamente faltará buscar las causas de este equilibrio y habrá que recurrir forzosamente a la ley de gravedad. Cada persona tiene su propio campo magnético producido por su propia gravedad, y esta gravedad que todos conocemos, que es el principio de masa y distancia y la relación entre ambas, puede ser la que puede originar el principio de una búsqueda inteligente ya dentro de factores desconocidos dentro de la propia naturaleza, o dentro de este universo objetivo en donde vivimos, nos movemos y tenemos el ser. Y hay que recurrir entonces, más que a la especulación intelectual a la capacidad intuitiva. ¿Se han preguntado ustedes por el misterio de la paz en el individuo y cómo la paz puede producirse? Si llegamos a comprender el misterio de la paz individual tendremos automáticamente resuelto el problema de la electricidad; la electricidad dejará de ser un enigma, se convertirá quizás en el punto de partida para medir el Cosmos. En todo caso, viajando a la velocidad normal de la luz sólo podemos ver objetividades y, dense cuenta, de que les estoy hablando de algo que pertenece a la más extrema subjetividad, de ahí, que para nuestra mente, intelectual por excelencia, es un desafío el pedirle que investigue los mundos subjetivos, los mundos de la acción de la propia energía en sus propias esencias, dejando la substancia, y ver cuál es el elemento coordinador que hace posible que la substancia se convierta en esencia y la esencia en substancia.

Hemos delimitado el campo de la ciencia empírica —la conocida— y el campo esotérico, como se ha separado radicalmente la evolución humana en dos sentidos: el místico o religioso y el científico e intelectual. Dense cuenta también de que lo que ha impedido que llegásemos a descubrir la causa del equilibrio, que es la causa de la electricidad, que es la causa de la paz individual, que es la causa de la paz colectiva cuando esta paz exista, es el producto siempre de la investigación solitaria de hombres que intuyeron primero y después utilizando ciertas zonas del cerebro desarrolladas en forma natural pero dentro de un espíritu eminentemente investigador, lograron desarrollar ciertas células que les capacitaron para ver aquellas cosas que están más allá de los 300.000 Km. /seg. que es la velocidad de la luz. Significa entonces, que para estos hombres la experiencia de la subjetividad es objetiva, pero, ¿acaso la ciencia admite algo que no sea objetivo? Todo cuanto escape al análisis, a la comprobación, al peso y a la medida, deja de tener un interés para el científico, en tanto que para el esotérico, para el investigador nato que no se contenta con las fórmulas de la ciencia sino que va más allá de la ciencia, se le abren nuevas perspectivas de acción y al propio tiempo se le desarrollan las

capacidades de observación que todavía no ha educido el científico. Y démonos cuenta también que la religión por motivos de fe y la ciencia por motivos de razonamiento intelectual jamás se han puesto de acuerdo; ha habido siempre un abismo y han fracasado ambas, la ciencia y la religión, en su peculiar o particular destino de enseñar la verdad a los seres humanos. Entre la ciencia que nace de la especulación intelectual y la religión que se ampara solamente en motivos de fe y que deja la mente a un lado, hay un abismo, ¿no podía ser que existiese un tipo de hombres más allá de la ciencia y de la religión que operando a la manera de argonautas encontrase el *Vellocino de Oro* de la realidad y alcanzase dentro de un mágico conjuro de investigación profunda el *Santo Grial de la Conciencia*?

Bien, si nos damos cuenta de que existe un desequilibrio entre la substancia de la ciencia y entre la esencia de la religión, ¿no podríamos situar entre ambos un nuevo elemento, un elemento coordinador, algo que todo el mundo reconoce intuitivamente pero que nadie se atreve a declarar por miedo al ridículo? Hay que afrontar el ridículo como hago yo, y presentar a los ángeles como energía, la energía que va de un polo positivo a otro polo negativo sin que pierda la paz, que no sea la luz el producto de un choque, de una fricción o de una lucha y que se acepte la luz, por ejemplo, como el resultado de un gran equilibrio o armonía entre dos aspectos de la vida, sin los cuales la vida no existe. Es decir, que la luz se ampara tanto en la substancia como en la esencia, pero, ¿y el elemento coordinador?, ¿qué nos dice la ciencia?, ¿qué nos dice a cerca de la paz? Y la paz, a mi entender, es algo rigurosamente científico, no se trata de una elucubración mental, porque todos hemos tenido siquiera en breves momentos un poco de paz en nuestra vida. ¿Y cómo se ha producido esta paz? ¿Y la paz es objetiva o es subjetiva? Es subjetiva como esencia, pero se demuestra en forma del optimismo que es objetivo, pero en todo aspecto es lo que existe. ¿No hay que considerar que existe un elemento coordinador de todo esto? Un elemento inteligente que nace, precisamente, cuando la substancia ha sido vivificada por el aliento creador, lo cual nos conduce a una conclusión importante: que existen la creación y la construcción. La construcción siempre obedece a sonidos, la creación siempre es el resultado de una voz, y entre la voz, la palabra —el mantram creador— y el resultado objetivo —la forma geométrica que vemos por doquier— existe un vacío que la ciencia no acaba de desentrañar. ¿Cuál es este vacío? Es el vacío del éter, pero cuando vemos que el éter es inteligente, cuando vemos que hay formas geométricas más allá del concepto humano, cuando vemos un árbol objetivamente pero al propio tiempo nos preguntamos por la savia que surge de la madre Tierra, y nos preguntemos cómo puede surgir la savia o cómo puede crecer una planta que originariamente era una pequeña semilla, y cómo esta planta, débil aparentemente, tiene el poder de atravesar la corteza de la Tierra que es dura, ¿no hay una fuerza misteriosa en la Naturaleza que está por la penetración?

No se trata de un idealismo, se trata del reconocimiento de una ley a la que está sujeta todo cuanto existe. Pues, entonces, hay que preguntarnos constantemente, porque cuando se llama a la puerta de los misterios hay alguien que responde desde dentro, y cuando se pide siempre se alcanza algo de lo que se pide, hay que tener en cuenta esta circunstancia. ¿Por qué no les pedimos lo que hay en el éter y cuánto le rodea, todo cuanto está en el campo conceptual de nuestra mente concreta, y preguntamos la causa de todo ello?, porque todo cuanto vemos es la creación del individuo, pero, y a la naturaleza ¿quién la crea? A la propia naturaleza. La ciencia que ha programado grandes diseños de tipo técnico todavía no ha dado respuesta a la pregunta del porqué existe un sonido, un color o una forma geométrica, simplemente está especulando con tres factores científicos que tienen una relación con la energía, la fuerza y el movimiento, es científico, pero la base es esotérica. Dentro de unos siglos, quizás antes, el científico será esotérico, lo cual significa que para la ciencia no tendrá ninguna extrañeza la cosa aparentemente ahora invisible pero que se va haciendo visible conforme aumenta la velocidad del registro. Me pregunto también si se han dado cuenta (*de*) qué es lo que hay que meditar, qué es lo que hay que ver y qué es lo que hay que investigar cuando hablamos de los campos magnéticos. ¿Se preguntan por la ley misteriosa que les ha traído aquí? Es la misma relación sin explicación científica que agrupa a los elementos químicos por orden de densidad. En todo caso, ¿qué es lo que crea la densidad? Hay un factor desconocido siempre que la ciencia no acaba de descubrir. Hasta aquí la ciencia no se había pronunciado acerca del cuerpo etérico de los hombres, su campo magnético, aquello que en lenguaje esotérico llamamos el aura del ser humano, cuando unos científicos descubrieron mediante unos aparatos de gran plasticidad objetiva que pudieron captar subjetivamente ciertos hechos, como la cámara Kirlian, por ejemplo, toda la ciencia reconoció que era una maravilla. Hasta aquí se había negado, como antes se había negado el movimiento de la Tierra. Ustedes saben que por decir verdades han muerto muchos seres humanos de gran inteligencia, se quemó a Giordano Bruno por el delito de decir que la Tierra giraba sobre su eje; Miguel Servet entre otros motivos por haber descubierto la circulación de la sangre; Galileo –ustedes lo saben bien– tuvo que claudicar ante el tribunal de la fe por decir que la Tierra no era el centro del Universo. La teoría heliocéntrica de Galileo fue negada precisamente porque no se ajustaba al orden científico de entonces, y también por motivos de fe, porque aquello que está escrito en los libros sagrados es la verdad que hay que aceptar. Pero, dense cuenta también, démonos cuenta todos, de que los libros sagrados por su procedencia eminentemente mística y esotérica están escritos en clave, están escritos simbólicamente y que, por lo tanto, los días de la creación, que analizamos en su día también, el árbol del Edén, que después nos hemos dado cuenta de que era el caduceo de mercurio, con el árbol y la doble serpiente, y al final las alas de la liberación individual, y Adán y Eva, ya no como personas sino como principios masculino y femenino, para llegar finalmente a que los frutos del árbol del Edén son la conquista del hombre, habida cuenta de que el hombre no es más que uno de los grandes

misterios de la naturaleza, y hay que aceptar estos misterios como algo natural, algo que debemos descubrir como descubrimos la bondad de un fruto o de un árbol por la excelencia de su fruto.

Bien, empezamos hoy, sirva esto de preámbulo, un examen de las causas de la energía, y ustedes se preguntarán: ¿cuáles son estas causas? La misma causa que produce la vibración de mi voz y que si poseyésemos la suficiente integración espiritual veríamos que son formas geométricas que llegan a sus mentes, y las personas que no son mentales, de tipo devocional, verían esto en forma de color que está adueñándose de su corazón, entraríamos en el principio del reconocimiento de los ángeles, como factores de energía, liberados del manto de la tradición, liberados de todo concepto místico, entrando así el ángel en el campo dinámico de la ciencia y progresando así como una de las corrientes de vida dentro de la humanidad o dentro del planeta Tierra, con un fundamento especial, una corriente distinta, pero, paralela. El universo que conocemos es eminentemente físico, objetivo, tangible. ¿Pueden aceptar ustedes siquiera como hipótesis el que existe un universo paralelo y que este universo es subjetivo y que, por lo tanto, no tenemos todavía desarrollada la mente para poder percibirlo, y que con nuestros cinco pequeños sentidos, escasamente desarrollados, intentamos medir el Cosmos y caemos en el orgullo y caemos en la desilusión porque nunca conseguimos ningún fruto en nuestras investigaciones?

Bien, todo cuanto hasta aquí hemos venido diciendo son cosas esotéricas, y las conversaciones esotéricas significan que no vamos a detenernos en las cosas objetivas o en el mundo fenoménico. El mundo fenoménico está aceptado rigurosamente por la ciencia, por lo tanto, existe, lo que intentamos hacer en nuestras conversaciones esotéricas es buscar aquello que hay más allá de la percepción sensorial, y me pregunto si seremos capaces de ir más deprisa que la velocidad de la luz. Es un desafío a nuestra conciencia. Dense cuenta que la velocidad de la luz o la velocidad del pensamiento son algo diferente, porque a la velocidad de la luz vemos las cosas perceptibles, pero cuando hablamos de la velocidad del pensamiento las cosas tienen un sentido completamente distinto, sin ninguna apariencia de relación y, sin embargo, esta relación existe. Entonces, más que lanzarnos a la conquista del espacio —me parece a mí— sería bueno tratar de ver qué es lo que hay entre nosotros y el espacio, y el misterio que surge con una forma objetiva del seno del espacio. Hay aparentemente un contrasentido, ¿verdad? Sin embargo, dense cuenta de que de la misma manera que se agrupa un grupo de elementos químicos por grados de afinidad estamos también aquí por grados de afinidad, estamos constituyendo una célula activa formada por varios elementos que tienen idéntico propósito. ¿Acaso el propósito no es la liberación? Entonces, la investigación, todo cuanto digamos acerca del mundo subjetivo no tendrá valor alguno si dentro de nosotros no tenemos siempre presente que lo que rige la evolución es siempre el principio de afinidad química, y cada cual está

buscando su propio grupo de afinidad química que puede ser el arquetipo que tiene dispuesto el Creador para todos y cada uno de nosotros.

El hecho de que estén atentos siguiendo una aparente elucubración mental significa que ustedes están matizados por el mismo elemento químico, y que la progresión dentro de la línea de los elementos químicos tiene que dar como consecuencia la liberación de la substancia en esencia, que tal es el significado místico de la iniciación. Así que el paso que va de la esencia a la substancia que ha dado vida al proceso de la involución, al llegar a este punto en que nos damos cuenta de que somos seres humanos que buscamos la liberación, el proceso es completamente invertido y aparece que la substancia trata de redimirse y convertirse en esencia. Y ahora preguntarán ustedes: ¿dónde están los ángeles en esta cuestión? Es el vínculo de relación que existe entre la substancia y la esencia. ¿Es difícil captar el significado de esta idea? Todo depende de la atención con que vayan siguiendo los comentarios. Dense cuenta de que se produce algo en nuestra vida siempre cuando existe un interés para desarrollar en nuestra vida un ideal, que este ideal sea, por ejemplo, el mundo de la investigación subjetiva puede ser el primer paso. Entonces, muchas de las cosas que ahora aceptamos como válidas y muchas verdades aceptadas como algo natural y lógico quizá mañana desaparezcan de nuestra mente cuando un hábito superior ha encarnado en nosotros dándonos un nuevo género de visión y transportando nuestra mente y nuestro corazón a zonas aparentemente desconocidas que son las del Yo trascendente, la del Ángel Solar, o la del Ángel de la Presencia. En todo caso, el nivel de los comentarios ha rebasado la línea de los sentidos corporales y ha desarrollado en la mente otros conceptos o líneas de investigación, llevando al ser humano a la pregunta eterna de: “¿Cuál es mi destino?” Estamos progresando de quién soy o de dónde procedo, y ahora estamos preguntando —como hicimos el mes pasado con el retorno a las fuentes— ¿cuál es el destino creador del hombre? Al llegar aquí es cuando el hombre se convierte en un mago en potencia, y ustedes recordarán que hemos hablado de magia, y el principio de la magia, recuerden también esto, les dije que es la capacidad que tenía el individuo de dominar los elementos naturales que no vemos pero que existen. ¿Se han preguntado por qué en las Iglesias —en todas las Iglesias, no las cristianas sino en todas las Iglesias del mundo— están invocando las fuerzas de los ángeles? Lo malo no es que invoquen estas fuerzas, lo malo para mí es que el reconocimiento de los ángeles no entra en el campo científico de reconocimiento, pues entonces nos daríamos cuenta que la humanidad progresaría más rápidamente. ¿Se han dado cuenta también del por qué en los templos hay campanas? El vulgo dice que es para llamar a los vecinos del pueblo, en realidad la única forma de pronunciar científicamente el OM es mediante las campanas, y las campanas, —cualquier tipo de campana con un poco de resonancia, no está precisamente— dan el OM perfecto, porque la campana es la única manera que el hombre ha inventado para reproducir su propia voz. Como (*el hombre*) perdió hace tiempo la capacidad de emitir el mántram sagrado, la Jerarquía trajo las campanas, y las

campanas tienen poder sobre los éteres, hacen un silencio en los éteres, y ¿qué hay en ese silencio? Hay los ángeles. Y en la liturgia de todas las religiones el ángel es la figura principal porque es el intermediario entre la esencia y la substancia, es el intermediario entre el sacerdote, o Dios a través del sacerdote y los fieles. Y las campanas son los movimientos de la energía que producen las ondulaciones y permiten junto con los perfumes de la propia liturgia la invocación de esas poderosas entidades que gobiernan ocultamente nuestro planeta. La creación obedece al principio de Voluntad, la decisión de crear de la Divinidad para construir su universo se basa, precisamente, en el ángel.

El ángel es el elemento constructor de todos los elementos químicos, es el creador de situaciones kármicas, y cuando hablamos de los Señores del Karma estamos hablando de cuatro poderosísimos Arcángeles que están guiando la evolución del planeta Tierra, y esto lo sabemos desde el principio de los tiempos en que hemos empezado la investigación esotérica. No nos extrañemos de que progresivamente, conforme avanza la evolución, no tenemos más remedio que hablar de los ángeles en términos familiares como muchos de nosotros lo hacemos cuando nos referimos a términos como la Gran Fraternidad Blanca, la Jerarquía de nuestro planeta, o cuando hablamos de SHAMBALLA o cuando hablamos de los centros internos o cuando hablamos de los Maestros de Compasión y de Sabiduría, y cuando hablamos del proceso iniciático. Todo se basa en la ley de la creación y de la construcción, el paso que va de la esencia a la substancia es precisamente el trabajo de los ángeles. El ángel es impersonal por propia naturaleza, es la energía, toda la energía es impersonal. Vemos la bondad del árbol por sus frutos, ¿no es verdad? Por la calidad de una situación seremos capaces de ver la calidad del ángel o de la energía que ha provocado aquella situación. El hombre crea situaciones y de acuerdo con las situaciones que el hombre crea con su mente, con su emoción y con su conducta encuentra una réplica en los éteres, y entonces se suceden las situaciones kármicas y el ajuste de cuentas al final de nuestra vida. Entonces, no podemos separar la vida del hombre de la vida del ángel, son corrientes paralelas, hay un universo objetivo que conocemos y un universo subjetivo que desconocemos, sabiendo que existen formas que progresan a velocidades más allá y por encima de la velocidad de la luz, dándonos cuenta que es la luz la que crea las situaciones objetivas que nos permiten visualizar, o percibir, nos daremos cuenta también que existe un universo entre nosotros, objetivamente hablando.

Seremos capaces de penetrar este misterio? Durante nuestras conversaciones acerca de los ángeles tendremos que enfrentar el problema, no de los ángeles en sí o de su propia existencia, lo cual para mí es relativo, sino la capacidad de investigación, o cómo nuestra mente puede estar intelectualizada hasta el extremo de solamente aceptar lo objetivo y negar lo subjetivo. Hay que mirar de no realizar lo que hace la persona eminentemente mística que desdeña el comentario intelectual, sin embargo, para hablar del Reino de Dios hay que utilizar palabras humanas, y si no, no podemos hablar de ello.

Hay que reconocer también que ustedes facilitan el trabajo de la investigación por un solo hecho principal psicológico: están muy atentos. Esta atención demuestra que realmente están progresando de la substancia a la esencia, que están entrando en la corriente iniciática, que están estudiando el mundo de los ángeles, que están penetrando en el mismo, y lo hacen científicamente, porque la ciencia es investigación y ustedes están investigando. Cuando en posteriores conversaciones hablemos más concretamente de los ángeles se darán cuenta de la analogía que existe entre el hombre y el ángel, y cómo cada persona tiene su propio ángel, porque él es un creador y el ángel es un constructor. El hombre habla y el ángel escucha, el hombre emite sonidos y el ángel crea colores, y entre los sonidos humanos y los colores dévicos, o angélicos, surge triunfante la figura geométrica. En cualquier dimensión la figura geométrica es el resultado de un sonido que al rasgar los éteres del espacio se ha convertido en un color y que finalmente registramos como una forma geométrica. Bien, esto parece un contrasentido ¿verdad? Parece difícil de percibir, pero, preguntémonos al menos qué es lo que hay en el espacio que nos separa y esta gravedad que existe en cada uno de nosotros, cuando hay una suprema atención desaparece, flotamos, y cuando estamos flotando vemos las cosas bajo una nueva dimensión, y es posible que comprendamos mejor las cosas. Y todo el mundo se preguntará: ¿es que podemos ver a los ángeles? Yo digo que hay que capacitarse para ello, hay que aumentar el ritmo de nuestras meditaciones y de nuestras investigaciones y de nuestras percepciones. Hay que vivir de una manera creadora, tratando de que la construcción que obedece a un poder impersonal aparte de nosotros se realice de la manera más conveniente y correcta. Y si quieren hallar la clave del misterio lo tenemos en el propio cuerpo, ya que nuestro cuerpo por su propia naturaleza es un contenedor de misterios. Dense cuenta solamente de una cosa: el cuerpo... (*corte de sonido*) ...pues de la misma manera que cada ser humano tiene el ángel que construye sus mecanismos de expresión, en el universo existe la misma ley, según el concepto hermético, Dios se manifiesta a través de los Arcángeles, y son ellos los que crean el Universo, los Arcángeles a través de la distinta gradación angélica que va hasta los pequeños elementos de la naturaleza: el agua, el fuego, la tierra y el aire; ahí está el secreto. El día en que nos demos cuenta de qué forma se crea alguno de los elementos químicos, no simplemente analizando su forma geométrica, sino el trabajo de creación que origina la voz, el mántram, el sonido, y los colores que surcan los espacios inmortales, tendremos una idea acabada de lo que hay que entender por ángeles.

Naturalmente, las preguntas de ustedes me obligarán a ser más concreto todavía, y es lo que tratamos de hacer, ser lo más concretos posibles. Espero, pues, sus preguntas.

María. – Cuando se trabaja en la magia con los elementos, entonces, es por eso que se dice que puede ser más o menos peligroso porque si no hay bastante equilibrio en el ser que utiliza la magia del mántram o de los elementos,

entonces, puede ser perjudicial, o puede ser constructor benéfico. ¿Es esto? [**Sí, desde luego**] O sea, que la dificultad estriba en el ser que actúa que no tiene el equilibrio de esta energía, [**exacto**] entonces, siendo los ángeles o esta energía neutra, podríamos decir, depende del ser al que se ha beneficiado o no, o tenga la visión del trabajo de esta energía como luz. Bueno, yo me explico, no sé si me entiendes.

Vicente.— Bueno, yo creo que he comprendido. Dense cuenta, que hay una música muy hermosa, no recuerdo el autor (*de una obra*) que es *El Aprendiz de Brujo*. El aprendiz de brujo es un mago que tiene un pequeño ayudante, y el pequeño ayudante ve a su Maestro trabajando con mántrams, sonidos, y leyendo ciertas obras escogidas, y todo lo cierra y todo lo guarda, pero el pequeño aprendiz de brujo quiere imitar a su Maestro y hace los mismos sonidos que su Maestro, pero como su Maestro posee la clave en la entonación de la voz y en su propia vida pura, una vida de dedicación al servicio de la humanidad, puede invocar los grandes poderes mágicos de la Naturaleza, los ángeles y los elementos constructores para realizar el bien para la humanidad. Pero, el pequeño aprendiz de brujo que trata de imitar a su Maestro solamente se relaciona con los elementales constructores que son peligrosos y no son controlados, y son los elementales que han creado nuestros cuerpos físico, emocional y mental hace muchos millones de años. Por lo tanto, están capacitados para crear en los tres mundos, el mundo del pensamiento —el plano mental—, el mundo de la emoción —el plano astral—, y el mundo etérico —el mundo de las formas—.

Bien, la magia es el poder que tiene el hombre como creador sobre la substancia creada, y entre el poder creador de la substancia creada existe el ángel que coge la materia de acuerdo con la voluntad del creador. Así que cuando hablamos de las invocaciones, y todo el mundo lo hace, estamos traficando con magia sin saber lo que estamos realizando, y no siempre la magia es magia blanca, sino que a veces es magia negra porque depende de la honestidad del corazón que es lo que trae como consecuencia la invocación de las fuerzas dévicas o angélicas. Todos sabemos que hay casas en las que hay ruidos, en las que hay duendes, en las que pasan cosas raras, y la parapsicología trata también de explicarse estas cosas. No sé hasta qué punto la parapsicología ha llegado a comprender el aspecto esencial de la magia para entender por qué se puede crear una situación anómala dentro de un concepto, digamos, de cosas paranormales o parapsicológicas. Si estudiásemos las cosas no por lo que leemos sino por la propia investigación, y no es que tenga nada contra la lectura, sino que investigásemos más allá de la lectura lo que puede pertenecer a estos mundos desconocidos de conciencia en donde se puede ver la obra del constructor o del ángel, asistiríamos quizás a una de las maravillas de la Naturaleza, nos pondríamos en contacto con el crisol de donde brota toda forma reconocida, pero al propio tiempo veríamos las manos inefables de los ángeles construyendo los elementos químicos. ¿Hay algo más precioso que un elemento químico visto a través de un electroscopio magnético o eléctrico? El

microscopio ideal para ver las cosas que están al alcance del hombre actual, es una belleza de formas y de colores impresionante. Pero, llegamos hasta aquí, es bello, parece que ser que hay una ley que agrupa a estos elementos y no pasamos de aquí. Y el investigador esotérico —yo creo que todos lo somos— ha de penetrar en el sentido del por qué y del cómo y, entonces, tal como siempre hemos dicho, el investigador esotérico arranca inicialmente del mundo de la esencia y va descendiendo hasta el mundo de la substancia, lo que no hace el místico. El investigador místico abarca la substancia progresando hasta la esencia, pero el místico y el ocultista o esotérico, se encontrarán en el centro. Ya estamos en el centro donde están los ángeles. Es decir, la magia cuando está operando con elementos dinámicos del éter —si es magia blanca— lo hace siempre impulsada por razones de tipo universal, no puede ser un mago blanco sin que exista una honestidad de corazón a toda prueba. Y hablamos también de personas que utilizan la magia negra, utilizan aquello que está en los reductos mismos de la substancia y generan con aquella energía gastada, sin poder angélico, ciertas situaciones de carácter ambiental. El mago blanco utiliza el ángel en su esencia pura, el ángel que está a su propia altura, por decirlo de alguna manera, y es el ángel el que da las órdenes. En cambio en el caso de la magia negra no existen ángeles, existen poderes constructores que son los que crean las situaciones que quiere el mago negro, y nos asombraríamos de cómo está desarrollada la magia negra en nuestro mundo y el porqué el interés en que comprendamos a los ángeles, las fuerzas benéficas del Cosmos para ayudar a la Jerarquía Blanca de nuestro planeta a realizar su Plan sobre la Tierra.

María.— ¿Entonces, si nosotros trabajamos substancia, desarrollamos conciencia, entramos en el campo magnético de los ángeles?

Vicente.— Exacto. Al progresar de la substancia, de lo conocido a lo desconocido, encontramos a los ángeles, o encontramos formas desconocidas. Hay ángeles que tienen figuras muy parecidas a la humana, pero hay ángeles que son destellos de luz, y ¿cómo vamos a interpretar a los ángeles? Entonces, el problema es de conciencia, es tratar de desarrollar una visión esotérica que no poseemos todavía. De no ser así los ángeles continuarán siendo un misterio y en tanto los ángeles como energía blanca de la naturaleza sean un misterio fatalmente existirá la magia negra en nuestro mundo. Entonces, es un desafío a nuestra capacidad de investigación, a nuestra capacidad de discípulos empeñados en encontrar a nuestro Maestro y trabajar para nuestro Maestro en este momento crucial de traspaso de eras que estamos viviendo, donde aparentemente existe algo que tiene que desarrollarse como acción pero que todavía nuestro corazón y nuestra mente están indecisos o dentro de una gran duda. Progresamos, repito, de un sentido de construcción establecida hacia un mundo ideal de creación, y estamos progresando desde la substancia conocida a la esencia que desconocemos. Si aceptamos como lógica la idea de que existe algo más de lo que perciben nuestros sentidos, o que catalogan nuestra mente, ya estamos en el buen camino. Se trata de ver, de percibir, de educir, de desarrollar poderes dormidos dentro de la conciencia y, sin embargo, verían

ustedes los hilos del pasado. Siempre hallarán ustedes referencias acerca de los ángeles y acerca de los poderes vivos de la Naturaleza: las hadas de las flores, las ondinas de las aguas, las salamandras del fuego, y luego, si progresamos en ese sentido las grandes potestades arcangélicas del Universo que todo el mundo conoce como Yama, el Dios de la Tierra, el Arcángel de la Tierra, de todo cuanto es sólido en nuestro planeta o es físico, de Varuna el Dios de las Aguas, o de Agni, el Dios del Fuego, o de Indra el Dios del Aire, o de Surya, el Dios Monádico. Es decir, lo sabemos y hasta está en cualquier nevera hoy día o en cualquier frigorífico, en cualquier estufa vemos nombres que son de ángeles, nos vienen por la tradición, y ahora científicamente nos corresponde ver, desentrañar el sentido esotérico de estas cosas, y todos sabemos, porque todos hemos tenido un cuadro de un niño y el ángel que le protege, lo cual proviene de lo más remoto y legendario pasado de la humanidad, y hubo un tiempo en que los hombres y los ángeles vivían en una sociedad fraternal, fue un momento en que la substancia y la esencia se diferenció y cada cual siguió su propio camino, pero siguió cada cual su propio camino en orden a la evolución del propio Dios del Sistema Solar. Y todo cuanto estamos hablando aquí es para tratar de reconstruir el proceso en forma creadora y aceptar la energía a su manera realmente científica, y el esoterismo que no esté programado a la manera científica fracasará. Como el karma, por ejemplo, analizado el otro día, al mundo científico le hablas de karma y dirá ¿y esto qué es? Pero, si le hablamos del principio de la ley de gravedad todo el mundo estará de acuerdo en que existe. ¿Y acaso no es el peso del karma el que nos tiene atado a la rueda de muerte y nacimiento? Bien, es un proceso que todos estamos habituados a escuchar, y quizás forma parte de nuestro equipo intelectual, un equipo intelectual que solamente acepta aquello que está dentro del radio o frontera de sus sentidos corporales o de su pequeña mente intelectualizada. A partir de aquí ¿qué es lo que existe? El misterio, ¿verdad? Pues bien, la iniciación es un misterio y no hay ningún misterio que no pueda ser resuelto por el hombre, no hay ningún secreto que el hombre no pueda revelar, ya sea el de la luz, el del color o el de la forma geométrica. Depende de nosotros, ¿verdad? Pues bien, la misma atención que tenemos en este momento, llevado a un extremo límite de cada momento del día y de la noche da como consecuencia el contacto con los ángeles. Es así.

Interlocutora. – Si no he entendido mal, ha hablado de la elevación. A mí, elevarse, según lo que se quiera recibir de verdad, quiere decir que la dosis de amor que se envíe cuando se desea, en el momento de elevación vendrá, retornará a nosotros ¿no es eso?

Vicente. – Bueno, tiene que matizar más la pregunta.

Interlocutora. – Bueno, por ejemplo, en un momento de elevación que tratamos de hacer una pregunta, de saber algo precisamente de estos misterios que dice que no hay fronteras cuando se desean, cuando hay voluntad de

descubrirlos, según la predisposición de amor que va en uno al hacer esa pregunta, viene en retorno esa verdad.

Vicente.— Sí, sí, de acuerdo. Siempre la respuesta está de acuerdo con la pregunta, pero hay que matizar más, ya se lo hago yo. Si la pregunta es honesta, la respuesta es inmediata y no crea karma. A menudo pedimos cosas para el pequeño yo [**Ah no!**] Bien, hablo para todos, no para usted, entonces, si la persona pide para beneficio propio los conseguirá, es un creador, pero hay una cosa, que al preguntar algo que está dentro de los límites conceptuales u objetivos de las posesiones materiales está también en contacto con los elementos constructores de la materia, entonces (*producirá*) el karma, que es más peso ¿verdad? Pero, ¿qué pasará si pedimos por un nuevo orden social, o para evitar las guerras, o para extirpar las guerras dentro del corazón? Estamos operando con substancia angélica, permítanme ustedes decirles esta verdad, y al hablar de estas verdades, al progresar de esa substancia que hay que redimir de nuestros cuerpos físico, mental y emocional, hacia la esencia inmortal que nos da vida, es cuando los ángeles responden, y entonces se hacen carne las palabras de Cristo "*llamad y se os abrirá, pedid y se os dará*", que son rigurosamente científicas porque es escapar de la ley de gravedad, es decir, hablando simbólicamente la ascensión del Señor o la levitación a la que se refieren los sabios científicos de nuestros días, es el principio. Entonces, todo está ordenado en forma de peso y medida tanto en el mundo espiritual como en el mundo material y cada cual es responsable de lo que pide, de lo que pide recibirá.

Interlocutora.— Quería preguntar una cosa. He visto en mi casa a veces colores, o sea, que empieza un color, pero aquel color se va juntando y va cambiando de colores. ¿Eso también es un ángel? Si es una estrella...

Vicente.— Yo no sé, no lo he visto. Yo estoy hablando en una forma muy universal. Si yo empezase a discutir lo que usted ve, tendría que empezar por discutir lo que estoy viendo yo, y puede ser cosa muy distinta lo que vemos los dos. Ahora bien, dense cuenta de una cosa, si usted ve algo que no está en los sentidos es que está en otra dimensión, o está progresando hacia otra dimensión. ¿Qué conocemos del plano físico? El aspecto sólido, el líquido y el gaseoso, y recién ahora empezamos a descubrir algo del mundo etérico, pero hay cuatro clases de éteres que desconocemos. Usted quizás está viendo algo que está en uno de esos éteres, y cada cual lo verá... pero, dense cuenta como información de lo que he dicho antes: el color obedece a cualidades emocionales, en tanto que las figuras geométricas obedecen al intelecto o al mundo mental. La persona que vea formas geométricas puede indicar quizás que está en contacto con un nivel etérico en donde se forman las formas geométricas que conocemos. Yo estoy seguro de que todos ustedes en alguna ocasión de su vida habrán visto formas geométricas y también estoy seguro de que también en un momento de sus vidas habrán visto colores y se preguntarán "¿por qué?", "¿o acaso no han escuchado ruidos en sus casas aparentemente sin motivo?" Y si somos espiritistas diremos que son cosas de los muertos, y hay

que dejar tranquilos a los muertos. Son cosas naturales que obedecen al vivir de esos elementos que desconocemos, a los cuales no hay que temer porque a lo único que hay que temer es a la propia conciencia, lo demás no tiene importancia. Uds. vivan de acuerdo con la Ley y no se preocupen de cuanto pueda ocurrir, de los ruidos que puedan oír, hay casas que tienen duendes, yo he visto casas con duendes y he dicho está muy bien, sí señor, no me causa ningún miedo, está dentro de lo natural. Ahora bien, que un mago negro utilice estas formas para hacer daño a sus hermanos, esto es lo malo, pero todos sabemos estas cosas, entonces no hay que ruborizarse cuando hablamos de los ángeles, hablamos de poderes creativos de la Naturaleza, y ustedes saben que desde su tierna infancia les han hablado de los ángeles, y más adelante, cuando progreseemos en nuestro estudio acerca de los ángeles veremos cómo realmente están tan unidos a la vida corriente del ser humano como la sangre, los nervios y el corazón, forman un todo indisoluble. El fenómeno de la telepatía es un fenómeno angélico, el fenómeno de la clarividencia es un fenómeno angélico aunque lo utilice el ser humano, o el poder de la clariaudiencia, lo que pasa es que tenemos miedo —me parece a mí— de enfrentar situaciones, de buscar realmente con amor lo desconocido y liberarnos finalmente del temor que causa lo desconocido. Cuando una causa es conocida automáticamente deja de ofrecer miedo, ya no es miedo lo que sentimos, veneración por la obra de la Naturaleza.

Interlocutora.— Yo quería decir que muchas veces nos quejamos de este mundo en que vivimos o de la sociedad, de todo lo que existe, es decir, el hombre es creador, quiero decir que ha sido nuestro hablar o nuestro pensar quién ha provocado esto que existe, este mundo, nuestra sociedad, y que invirtiendo la forma de proceder podríamos tener un mundo más amable, más agradable.

Vicente.— Y tanto. Solamente —dense cuenta— el mundo cambiaría radicalmente si empleásemos palabras correctas y eludiésemos la murmuración al hablar y la crítica o la maledicencia. Son los tres elementos, el diablo, como decía San Agustín. Bien, yo no soy San Agustín, pero esto lo veo muy claro, porque la persona que habla, si aceptamos esotéricamente el hecho de que produce un color, y una forma geométrica, entonces la bondad de las palabras o la maldad de las palabras crean el ángel o el demonio, y el ángel y el demonio son figuras que ha creado la propia humanidad, no son figuras extrañas al ser humano, y cuando hablamos de posesiones sabemos de la posesión del diablo, vean ustedes alguna revista parapsicológica y da miedo... En tal sitio ha habido una posesión por el diablo de una persona y nadie lo cree, más el diablo que la propia persona. Si se quiere luchar contra la magia negra y contra el diablo hay que educar el ángel en nosotros y practicar la magia blanca, y tanto estudia esto que llamamos ahora el llegar a la conciencia de las masas este temor infundado, la palabra exorcismo, por ejemplo, debe dejar de ser. Cada cual debe ser —permítanme ser muy reiterativo— su propio exorcista porque nosotros creamos el demonio y creamos el ángel. Se trata de figuras que ha creado la humanidad y voy a ser todavía más profundo en esta cuestión, en el momento

en que la substancia se ha elevado al nivel de la esencia, cuando se llega a aquella puerta en donde se tiene que llamar, un día tenemos que llamar todos a esta puerta, la puerta iniciática, naturalmente, la que permite la entrada del ser humano en el reino divino, encontraremos una figuras muy buenas y muy malas otras, la que está en el lado izquierdo, el siniestro, es el Guardián del Umbral, y al otro lado tenemos el ángel guardián de la humanidad que es el Ángel de la Presencia, cada cual nos ofrece sus dones, y no podemos pasar por esta puerta hasta que no hayamos podido establecer un equilibrio entre el Guardián del Umbral y el Ángel de la Presencia, tal como se hace, por ejemplo, acuérdense con el lado positivo y negativo de la luz, hay que pasar por el medio, como decía Buda. Entonces, todo este proceso lo conocemos, solamente que hay que organizar todo este conjunto de verdades que poseemos de una manera inteligente y darnos cuenta que todo cuanto sabemos es siempre lo que necesitamos para llegar a este punto, este supremo punto de elección que tenemos ante nosotros en cada momento del día. Tenemos que tomar decisiones, ¿verdad? Tenemos que estar presentes en cada una de las situaciones y saber elegir correctamente, y este sabio elegir es lo que crea que un hombre sea un ángel o un demonio, y sabe Dios que la humanidad está llena de hombres que son buenos y de hombres que no son tan buenos, y los que no son tan buenos son los que impiden que la verdad resplandezca, son los que impiden que la verdad pueda llegar al fondo del corazón individual y pueda convertirlo en un ángel.

Interlocutora.— ¿El éter reflector es el que da las formas geométricas que nosotros creamos?

Vicente.— Sí. En el éter está todo condensado. Dense cuenta que en su naturaleza más esencial, cuando hablamos del éter, hablamos de una substancia imponderable, y todo cuanto ocurre está grabado en el éter y es en el éter donde está la verdad de todo lo que existe. Entonces, no se trata de lo que existe sino de la capacidad que tenemos de acoger en nosotros todo lo que existe y que no vemos. Por lo tanto, el éter reflector, el que crea las formas geométricas, tiene una dimensionalidad que es cuando abarca las cualidades de la materia o cuando llega a las cualidades del propio espíritu, hay niveles, y entre el espíritu que es la esencia y la materia que compone nuestros cuerpos y nuestra substancia, digamos, kármica, [cuando] se lleguen a equilibrar tenemos a un iniciado, y la iniciación y los ángeles son un fenómeno conexo.

Interlocutora.— Antes se ha hablado de formas geométricas y de colores que se ven, pero yo creo que se ven a la vez, formas geométricas de color... Me gustaría que explicara algo.

Vicente.— Tiene un cuadro completo entonces. Bueno, es lo mismo, de todas maneras el color y la forma son interdependientes, coexisten en el éter, lo que tratamos de averiguar es cómo estas formas han llegado a ser. Dense cuenta de que nosotros somos un éter comprimido, por así decirlo, cuando el éter se comprime crea una forma objetiva, lo que no sabemos cuál es el misterio que

está gestando los éteres cuando está siendo comprimido el espacio hasta crear una forma determinada o una forma geométrica definida. La ciencia no ha dominado todavía el descubrimiento de cómo se crea un elemento químico, el hidrógeno, por ejemplo, o cualquiera de los elementos que conocemos desde el hidrógeno, el más ligero aparentemente, hasta el plutonio, el más pesado, existen una serie de elementos cada cual con su propio color y su propia densidad y su propia forma geométrica, y si pudiésemos vernos en forma clarividente veríamos que todos nosotros respondemos a colores, a sonidos y a formas geométricas, y cada cual tiene su forma geométrica.

Interlocutora. – ¿Cada color debe tener su forma geométrica?

Vicente. – Exacto, y cuando se junta mucha gente como nosotros estamos constituyendo una forma geométrica con un color determinado, porque el propósito es idéntico. Ahora bien, el ángel es el que coordina todo este misterio y el hombre se limita a crear, pero el deva tiene que construir, si no, faltaría el andamiaje del Universo. No puede apoyarse el Universo más que en las leyes de gravedad de la substancia, y en el espíritu de retorno que es la ley de traslación que impulsa la fuerza Kundalini, por así decirlo, hacia el fuego eléctrico de la propia Divinidad.

Interlocutora. – Hablando de magia, creo que siempre si el pensamiento del hombre es creador entonces ya hacemos magia, **[claro]** y entonces depende de la fuerza creativa que tenga el hombre y el deseo, entonces tendría que ser el color para aquella cosa sea o no, venga a la realidad. **[Sí, que sea buena o que sea mala]** Entonces, se puede ser un mago negro o un mago blanco, pero si el deseo, o sea, el corazón es lo suficientemente puro entonces será magia blanca, y en definitiva no existen lo mejor ni la magia negra ni la blanca sino los pensamientos buenos o malos o negros o blancos...

Vicente. – ... quien practica magia blanca o magia negra, que no es lo mismo. Dense cuenta de una cosa para que esto se vea claro, el dinero en sí, por ejemplo,... todo el mundo tiene dinero, es impersonal como energía, ahora, la utilización del dinero para crear un hospital o para crear un armamento nuclear con fines destructivos varía mucho, ¿verdad? El principio siempre va de la substancia a la esencia.

Interlocutora. – Te he oído hablar sobre la labor suya aquí, con la mano derecha, hablando de los colores, se forma con el dedo índice y el anular sobre el fondo de los ojos, o sea, tocando al lagrimal, y se producen unos colores. Yo te pregunto, ¿eso es una magia negra o es una magia personal blanca? ¿Has oído algo sobre esto?

Vicente. – No, no. Yo solamente digo una cosa: la persona no debe provocar ninguna cosa que se escape de la naturaleza, hay personas que tienen dolor de cabeza y hace así, lógicamente, *[hace una postura]* ahora, una persona que se obliga los ojos para ver algo no lo encuentro natural.

Interlocutora. – Es que estuve en una conferencia que se dio en Massana, y resulta que había un hindú y hacía esta operación, se ponía la mano así y entonces decía que venían unas luces, y yo claro, opino lo mismo, que las cosas provocadas no me parecen bien. Quisiera saber algo de esto.

Vicente. – Sí, también he dicho que una persona que se da un golpe ve estrellas [risas] Dense cuenta que estamos progresando científicamente buscando las realidades, digamos, del mundo desconocido. Observen algo muy importante, nuestra era está hoy día caracterizada por un despliegue fantástico de personas que dicen traer la verdad al mundo, en forma de yoga, en forma de meditaciones, y todo el mundo da la solución. La religión, cualquiera, trae la salvación al mundo, y desde que tiene el hombre uso de razón solamente ha habido guerras y conflictos, y todavía subsisten, entonces ha fracasado la religión, ha fracasado la ciencia porque ha fracasado el ser humano. Y esas personas que tratan de salvar al mundo con meditaciones o hurgándose la nariz o... [risas] no le veo la solución. Dense cuenta de que estamos tratando, traficando, con mercenarios del espíritu, y hago una tremenda acusación desde el ángulo de vista esotérico: *toda aquella persona que embauque a sus semejantes diciendo que trae la luz, Dios sabe de dónde, pero que al propio tiempo condicione al ser humano a un sistema doctrinario está faltando a la verdad.* La verdad les hará libres, está en un estado que solamente el corazón puro puede predicarla. Y yo me guardaré de decir que digo la verdad, porque no me siento suficientemente puro como para proclamarla. Ahora bien, lo que esté al alcance de mi razón sí que lo puedo decir, porque entra en el campo de mis experiencias, y puedo decir siempre honestamente de que tengo experiencias. Esa experiencia me capacita para hablarles a ustedes no con autoridad pero sí con honestidad.

Interlocutor. – Se habla mucho de la iniciación para ponerse en contacto, más o menos directo, con el mundo angélico. También hay una proliferación de sectas que hablan de eso. Antiguamente, parece ser que no sé si existía algún rito para la iniciación, hoy día mucha gente... –yo por lo menos he estado con los rosacruces– y también se están preguntando ellos mismos si es que hay que redescubrir y dar otra vez vigencia a esos ritos antiguos de iniciación. Ahora bien, se me ocurre preguntar si es que la iniciación es válida sin esos ritos, es una cosa que está al alcance de cualquier persona de corazón puro, como se suele decir, o si realmente es una ciencia esotérica muy avanzada que necesita esa puerta de entrada que puede ser un rito mágico.

Vicente. – Yo diría que la iniciación es un hecho natural de la naturaleza. Lo que pasa es que nunca hemos penetrado el mundo esotérico desde el ángulo científico y, sin embargo, la iniciación es algo realmente científico, es un proceso de redención de la substancia. Si hacemos que penetre la substancia que constituye nuestros vehículos expresivos, la mente, la emoción y el cuerpo, de una serie de elementos químicos, permítanme esta expresión científica, de capacidad creativa, de menos peso que lo ordinario, a medida que vayamos avanzando y reemplazando los elementos químicos gastados dentro del organismo que se van liberando y al propio tiempo van viniendo elementos

químicos menos pesados..., es decir, que si un cuerpo constituido por elementos de plutonio que esté henchido de elementos de hidrógeno que van entrando profusamente, la infusión de esos elementos provocará una reacción pero al propio tiempo una liberación, entonces llegará un momento en que solamente quedará helio, porque paradójicamente dentro de los elementos químicos el menos pesado es el más fuerte, el más potente, de ahí la bomba de hidrógeno. Entonces, cuando hablamos, por ejemplo, del fenómeno de la ascensión, que es la liberación, que es la iniciación suprema, estamos traficando con algo realmente científico, estamos introduciendo en el ser psicológico que conocemos, en su vertiente física, astral y mental, elementos más sutiles. Cuando la progresión de los elementos más sutiles ha purificado la substancia hasta que la substancia carece de peso, entonces decimos que esta persona asciende, porque no tiene gravedad, porque no tiene peso, porque no tiene karma.

Bien, el karma es un efecto de la ley de gravitación y la liberación es el movimiento de retorno a las fuentes que es el movimiento de agravitación. La substancia se compone para formar los cuerpos, cualquier cuerpo geométrico conocido, y la liberación es la descompresión de la substancia. Pues bien, la iniciación es siempre esto. Queremos llegar a la iniciación..., perdamos peso; no se trata de ir a una sauna, naturalmente, me refiero a los aspectos psicológicos del individuo. Estoy hablando de cosas espirituales. Podemos pesar mucho y ser muy ligeros por dentro y viceversa y de ahí viene ya, y nos llevaría muy lejos, el asunto del vegetarianismo y del naturismo y de estas cosas para buscar a Dios. Y yo digo que la búsqueda del Reino de Dios es algo psicológico, interno, y de alta trascendencia, y no tiene nada que ver con el yoga conocido o de cualquier tipo de ejercicio o de mortificación personal, *se trata de ver qué es lo que puedo hacer para mis hermanos y no cómo puedo purificarme a mí mismo*. Las reglas han pasado, ya no son las mismas. Ya ha pasado la época en la cual se le exigía al discípulo disciplinas y ciega obediencia al Maestro, ahora, cuando hay contacto con algún Maestro de la Jerarquía te dicen *"sirve y compórtate como un buen ciudadano, no te preocupes"*. *"¿Quién me sirve a Mí?"*, como decía Krishna a Arjuna, es aquel que se sacrifica edad tras edad por la humanidad, por sus hermanos. Así que no seamos de los que se ejercitan mucho, y de aquellos que utilizan cilicios todavía para llegar a Dios, sino aquella persona que es responsable de todos y cada uno de sus pensamientos, de sus deseos y de sus palabras. ¿Se dan cuenta? Y estamos aquí para esto, para investigar estas cosas, y que cuando hablamos de los ángeles sepamos que hablamos de energías que están viviendo, que están aquí y ahora, y que motivan esta interdependencia, esta interpenetración que tenemos los unos con los otros, constituyendo, permítanme decir, un gran elemento químico que pesa menos que el aire y que, por lo tanto, se va elevando hacia Dios. Solamente se trata de esto, es fácil de comprender y muy difícil de realizar, pero hay que hacerlo.

Interlocutora.— Me ha parecido entender que en este mundo los Arcángeles están encargados, claro, de una función muy importante, cuatro Arcángeles, y que son impersonales, he creído entender. Entonces, por ejemplo, los humanos en nuestro trato con estos seres angélicos si les damos un nombre como Arcángel San Rafael, San Miguel, etc., etc., ¿qué es lo que hacemos, una cosa así un poco infantil o es que se les puede nombrar? **[Sí]** Si son impersonales...

Vicente.— Depende de la intención. Además no son cuatro Arcángeles, son siete. Siete porque siete son los planos de nuestro Sistema Solar. Entonces, si hay siete Logos Planetarios hay siete Arcángeles, siete Planetas Sagrados, y el Arcángel es el responsable director y el constructor de un plano de la naturaleza. He nombrado cuatro Arcángeles conocidos por la tradición, los demás solamente podemos nombrarlos en relación con el plano al que representan como Adi, Anupadaka, Atma, hemos hablado solamente de Yama, de Varuna, de Agni o de Indra, entonces, no es que solamente existan cuatro Arcángeles sino que nos hemos referido a cuatro que son los que más (*presentes*) en función de las necesidades de la humanidad en el momento presente, para qué hablar de los demás. Hoy día el hombre tiene organizado un cuerpo físico plenamente desarrollado, tiene un cuerpo emocional muy denso pero también casi desarrollado y tiene una mente con dos dimensionalidades, unas personas utilizan sólo la parte intelectual de la mente y otras personas utilizan el mundo abstracto de la mente, y existen personas que han progresado, perdiendo peso, naturalmente, hacia el mundo búdico, y son capaces de vivir en paz consigo mismos, que ya es mucho en este mundo de conflictos. Entonces, solamente nos referiremos en el curso de nuestras conversaciones a aquello que es más asequible a nuestra razón actual, y hablaremos de los ángeles de la tierra, de los ángeles del agua, los ángeles del aire y de los ángeles del fuego, estaremos hablando de aquello que conocemos como elementos, pero que cada uno de estos elementos llevados a su más extrema esencia es un Arcángel, con sus ángeles hasta llegar a los elementales constructores de la naturaleza, los que hacen que una nube se condense en forma de lluvia o los que hacen que se incendie un bosque o explote un volcán. Son las fuerzas que existen invisibles aparentemente de la naturaleza pero que se desarrollan en un momento cumbre de la historia o de una civilización por el comportamiento humano, porque el Arcángel es impersonal, naturalmente.

Interlocutor.— Y dice así: Yo creo que se burocratiza, que se está burocratizando —lo tengo apuntado— en el sentido material de las cosas, comercializando, mecanizando todo lo que es por naturaleza superior, divino. Esto yo lo he sacado, esta conclusión, porque todos sabemos que los extraterrestres, bueno los seres de otra naturaleza de origen extraterrestre se están comunicando ahora mismo, hay millones de personas que tienen contacto con ellos, en cambio se comunican con personas por medios a lo mejor que desconocen hasta el ABC de la ciencia oculta. No será eso que nosotros estemos quitando, o sea, que en cuanto a los conocimientos yo no esté, cómo se dice, no esté en consonancia con mis conocimientos ya que estas personas me facilitarían

mucha la labor que tuvieran contacto con personas ya altamente evolucionadas, o sea, o con centros ya, por ejemplo, como este; puede que ser la persona en sí ya partiendo de la individualidad no vayamos en consonancia con lo que nosotros estamos aprendiendo cada día sobre el ocultismo y esoterismo.

Vicente.— Naturalmente, si conocemos o practicamos, o estamos investigando sinceramente, la consecuencia debe verse en la acción, el esoterismo no puede quedar solamente en los niveles del intelecto. Hay muchas personas que poseen grandes conocimientos esotéricos, sin embargo, no poseen una vida esotérica. Para mí es más importante la vida esotérica que el conocimiento esotérico, por muy enaltecido que sea éste. En cuanto a los extraterrestres, como nunca he tenido contacto con ellos, y siempre he hablado por experiencia nunca me he pronunciado ni a favor ni en contra. Ahora, una cosa que vea clara, diré siempre, “la veo así”. Y siempre he dicho: ustedes acepten de mis palabras aquello que su corazón realmente asienta, y que duden, porque cuanto estoy diciendo puede ser o no comprobado. Si lo comprueban ustedes dirán el Sr. Beltrán tiene razón y si no lo comprueban quedarán en la duda. Pues bien, quédense siempre con la duda porque la duda es el principio de la inteligencia. No podemos aceptar algo por el principio de autoridad que una persona represente. Tampoco podemos negar, no debemos hacerlo por el hecho de que nuestra conciencia actual no perciba ciertos destellos de luz que no están a su alcance. Entonces, la pronunciación de todo cuanto conocemos es la acción. Si vivimos de acuerdo con lo que sabemos perderemos karma y perderemos peso, como decíamos antes, y comenzaremos el proceso de regeneración de la substancia. De no ser así continuaremos marcando el compás del tiempo, atados inexorablemente a la *Rueda de Samsâra de muerte y nacimiento*. En el momento en que el hombre diga “¡basta!” empezará de nuevo a tejer el hilo de su propia vida, y a ser posible que sea la impresión que nazca de la propia suficiencia espiritual y el contacto establecido con su propio Yo, en este momento es cuando empieza realmente la carrera iniciática. Pero, repito, no se trata de hacer formulaciones esotéricas que siempre tienen —incluidas las mías— carácter intelectual. Se trata de ver qué es lo que hay más allá de las palabras y del entendimiento, y acogiéndonos a estas palabras como un desafío preguntar si es posible que traiga esto la acción.

Bien, es un desafío ¿verdad? Y esto es lo que estamos tratando de hacer aquí: aceptar noblemente un desafío de la vida, aceptar noblemente un reto de las circunstancias y empezar a crear siendo nosotros los testigos de la luz, y los propios ángeles constructores, reconociendo el principio de energía y el principio de la esencia que está a nuestro alcance, y entonces veremos cómo el mundo va cambiando sin ninguna programación establecida y cómo toda la vida se programa así espontáneamente, porque los elementos constitutivos de la humanidad han invocado una fuerza superior, se ha transformado su vida en términos de realización.

Interlocutor.— Nos podría decir Sr. Beltrán, como ha dicho al principio de la charla, ¿qué relación tiene la paz con la electricidad?

Vicente.— Bien, ¿la electricidad como causa? [**Sí**] Bien, entraríamos ahora en la idea de ínter espacio. Si sabemos lo que existe entre nosotros, el alcance de estos núcleos de vida que nos separan, aparentemente, siendo conscientes de que este espacio que lleva a nosotros puede ser medido en términos de luz, sabríamos el secreto. Cuando se nos hable del término positivo y negativo se nos está hablando del principio de esencia y de resultado en la substancia. Cuando Buda nos hablaba de la teoría -pero, que es la realidad- de los espacios intermedios nos está hablando de luz y de paz. ¿Cuándo surge la paz? Cuando en el hombre existe equilibrio, y en este equilibrio desde siempre hay dos razones magnéticas, el campo magnético de una persona, dentro del campo magnético la persona será o bien positivo o negativo, pero nunca está en el centro. Una persona con grandes cualidades quizá tenga muchos defectos. Debe llegar un momento en que el bien y el mal, la cualidad y el defecto queden equilibrados, y cuando el equilibrio es cero —como realmente el equilibrio es cero— desaparece toda noción. De ahí que cuando una persona tiene paz no puede explicarla, porque escapa a todo comentario, porque es el resultado del equilibrio y por esto la ciencia no puede decir lo que es la electricidad y, sin embargo, monopoliza sus efectos como estamos viendo aquí. Pero, cuando se reconozca que la luz, tal como la percibimos, es el resultado de un equilibrio de un polo positivo y de un polo negativo estaremos al principio de la ciencia del árbol del bien y del mal. ¿Cuándo tenemos paz? Cuando sin darnos cuenta, consciente o inconscientemente, podemos decir, existe un equilibrio entre la razón y el amor, el polo positivo es la mente y el polo negativo -aparentemente o pasivo- es el corazón; y cuando el corazón y la mente están realmente equilibrados surge la paz como una consecuencia natural. Cuando la mente está por encima del corazón, o cuando el corazón está por encima de la mente, habrá grandes cualidades mentales o grandes cualidades emocionales, pero no habrá paz, pero cuando entre la mente y el corazón hay equilibrio hay paz, y esta paz es la inteligencia creadora y, naturalmente, como sabemos que la luz, se nos ha dicho, es el resultado de un choque entre dos fuerzas opuestas ya estamos hablando lo que astrológicamente les llamamos los opuestos. Ningún opuesto es opuesto, es complementario. ¿Y quién está en el centro de la paz? El ángel. Estamos llegando poco a poco al centro de la cuestión.

Interlocutora.— Porque tanta energía tiene el positivo como el negativo, y cualidades diferentes.

Vicente.— Dense cuenta que el karma, lo que crea peso, es el producto de un desequilibrio, y el desequilibrio puede ser de tipo trascendente. Y se nos habla de las distracciones de los sabios, o el caso de Arquímedes, mataron a Arquímedes porque estaba lejos, no estaba donde debía estar, cuando entraron los romanos, Siracusa estaba calculando y un centurión le dijo: “tú qué haces aquí”, y él continuaba interrogando al destino acerca de cualquier fórmula Dios sabe de qué naturaleza, hasta que se enfadó el centurión y lo atravesó con la

espada. Y así murió Arquímedes, porque tenía grandes cualidades pero también tenía el defecto de falta de atención a aquello que le rodeaba. Y cuántos sabios salen a la calle con paraguas y calzoncillo, esto estamos cansados de verlo. Entonces, lo que hay que buscar es el equilibrio. Cuando hay equilibrio no hay peso, y cuando hay equilibrio el karma se disuelve, hay una redención de la substancia. Y el equilibrio pertenece a los seres privilegiados, hay personas que no están al alcance de la verdad esotérica y viven en equilibrio, lo cual significa que están dentro de un espacio intermolecular que la ciencia todavía no ha descubierto, lleno de elementos químicos cuya misión es la paz y son los ángeles. Pues bien, esto es lo que vamos a discutir de hoy en adelante, siendo cada vez más consecuentes de estas verdades, porque cuando tengamos todas estas verdades en forma objetiva ya nos habremos liberado, significa que habremos roto las fronteras y quebrantado los grilletes de la tradición que nos ligaba a los conceptos intelectuales, y que nuestra vida sea netamente intuitiva y que vivirá de acuerdo con la verdad.

Interlocutor. – Estoy leyendo un libro antiguo que se llama *el Râmâyana*, y también se plantea un problema que se ha tocado aquí que es la influencia de la magia, es decir, un enfrentamiento que existe en el mundo entre la magia blanca y la magia negra. A mí me ha llamado la atención porque es el núcleo casi generador de este Râmâyana, y como usted ha insistido mucho en que juega mucho en nuestro mundo planetario estas dos fuerzas, quería... simplemente, bueno lo veo bastante claro en el caso de la magia negra, pero aparte de estos prohombres políticos nazis, también podría existir a un nivel más normal y más ordinario el empleo de la magia negra o es simplemente en los seres...

Vicente. – No, no. Es que la magia negra, creemos que es magia negra cuando vemos una figura relevante como en el caso de Hitler, o como Rasputín o Dios sabe quién, pero cuando una persona está pensando mal de otra persona, cuando los vecinos de una casa están murmurando de otros vecinos, por ejemplo, están practicando magia negra sin darse cuenta, porque dense cuenta la situación tiene dos vertientes, una creativa que obedece al hombre que habla o que piensa o que está actuando o que siente; y por otra parte tenemos una fuerza impersonal por completo que crea tejiendo en la luz del éter las consecuencias de la acción. El hombre crea situaciones no importa su grado de evolución. Cuando existe ignorancia existe magia negra, y sabe Dios que los negros africanos practican la magia negra y conocen muchas formas de magia negra, como la atlante, por ejemplo, la que manda en Brasil, están practicando aquello que está a su alcance porque su mente no ha llegado a rebasar las fronteras del intelecto, y están presos porque podíamos decir que son residuos kármicos que proceden de la Atlántida, y todos cuantos practican con cierta relevancia un tipo de magia negra se puede decir que son atlantes de procedencia, que están extinguiendo el karma, si ustedes me lo permiten, porque están atados a la rueda de lo que engendraron en el pasado, y tienen que practicar la magia blanca para liberarse de su estigma kármico, tendrán que

redimir la substancia de todos sus cuerpos para llegar un día a ser libres y darse cuenta del error que cometieron, pero esto nos corresponde a todos. Cuantos de nosotros aceptamos la ley de reencarnación hemos vivido en aquellos tiempos, y cuántos hemos practicado la magia negra conscientemente aunque ahora nos repugne. Se trata de ser muy específicos en el pensar y muy profundamente analíticos para darnos cuenta que no estamos juzgando a otra persona sino a nosotros mismos. Si hay esta honestidad seremos esotéricos, si no existe esta honestidad seremos intelectuales, hay que decidirse por un camino u otro.

Interlocutor. — Esta es la razón por la que los gitanos, según se dice, tienen ciertos poderes, cierta ligazón con la magia, porque se ve que a través de Egipto, es una raza superviviente de la Atlántida. Esta sería la razón, ¿no?

Vicente. — Puede ser, puede ser, no lo afirmo, solamente digo que puede ser. Hay personas que no son gitanos y son gitanos de verdad. Digamos que hay un poco de segregación en el término “gitano”, y conocen muchos secretos, por ejemplo, la ciencia de la quiromancia la poseen los gitanos en un grado superlativo porque todavía les perduran en forma genética aquellos poderes, sus cromosomas, por así decirlo, contienen la memoria de aquello que vivieron sus antepasados, que es lo que sucede con los judíos en el aspecto diplomático del dinero, saben hacer dinero de cualquier cosa. Hay un dicho que dice que un judío –perdonen los judíos, es una alabanza, una cualidad– sabe sacar leche de una piedra, lo cual es difícil, pero es algo que viene segregado por el karma, a través del tiempo en forma de poder. Cualquier persona que tenga este poder no es un mago negro, utiliza esta energía porque tiene el poder de invocar esta energía, y el pueblo judío, los elementales del pueblo judío, los ángeles protectores, permítanme ser más concreto, les permiten adueñarse del sistema económico mundial. ¿Es malo esto? Es magia pura.

Bien, cada sector social tiene su propia magia, y la magia de la política, por ejemplo, es la diplomacia, y la de la religión la enseñanza. Bien, se trata entonces de practicar la magia que corresponde a cada cual y por tal motivo estuvimos conversando seis meses consecutivos a cerca de los Siete Rayos, porque cada cual tiene un tipo de magia que corresponde a un tipo de Rayo y a un tipo de ángeles. Ahora vamos a hacer un circuito cerrado, o que estaba entreabierto y lo cerramos con estos comentarios sobre los ángeles; faltaba el elemento coordinador, diría yo, entre los Siete Rayos y la forma de expresarse. Dense cuenta que es el misterio que hay entre la voz que pronuncia un Logos Planetario de no importa qué Esquema terrestre, la capacidad que tiene un Arcángel de responder a aquella voz y de transmitirla en forma de sonidos menores a través de aquellos ángeles llamados las “*Huestes de la Palabra*”, que convierten cada uno de aquellos colores o modulaciones de la voz en formas geométricas, y al pueblo judío, al pueblo inglés, y al pueblo americano le corresponde un tipo de magia, una nota característica, un color y una forma geométrica determinada que solamente puede ser percibida en los planos arrúpicos o arquetípicos cuando poseemos la visión clarividente en aquellos

planos, cuando hemos perdido peso y hemos ascendido hasta allí, y es fácil para la persona que ha llegado a cierto punto dentro de su integración espiritual de ver lo que sucede en los planos inferiores a partir de allí, porque, naturalmente, si como llegamos al principio vemos cuanto nos rodea y las situaciones ambientales a la velocidad de 300.000 Km/sg., cuando llegamos al plano causal es tan grande la velocidad que los planos físico, emocional y mental se ven en completo reposo, es así que se puede ver lo que actúa allí y se puede ver cómo un ángel está realizando su obra, lo cual no puede ser posible en el nivel en que actúa el ángel. Hay que subir al plano causal para ver lo que sucede en los planos inferiores, hay que ascender a la cuarta dimensión para ser conscientes de la tercera y hay que ascender a la quinta dimensión para ver lo que pasa en la cuarta, y cuando llegamos a la sexta dimensión, -el plano búdico- entonces vemos lo que pasa en los planos inferiores en situación de reposo completo, por eso no puede equivocarse el hombre que tenga esta capacidad de percepción. Ve las cosas, las civilizaciones y la historia tal como se produjo, no tal como está escrita. Ahí está la investigación esotérica.

Interlocutora. – ¿Existen en este mundo actual personas en este plano aunque sean pocas?

Vicente. – Yo creo que sí, ¿por qué no? El reino humano está progresando hacia el quinto reino, somos el resultado de la evolución de los tres reinos inferiores, y cada uno de nuestros vehículos de expresión responde a la capacidad que tiene un reino de la naturaleza a la impresión divina por medio de los ángeles, y ahora una gran cantidad de seres humanos -cuántos de nosotros no estamos en este caso- está progresando hacia el quinto reino, el Reino de Dios, y se impone como premisa obligada la iniciación. ¿Y qué es la iniciación? Es la pérdida de peso dentro de un estricto sentido de investigación científica de aquello que no está al alcance de los sentidos inferiores, vamos progresando hacia los sentidos superiores mediante una infusión cada vez más noble, sincera y fecunda de átomos que pertenecen a otras dimensiones, y esto nos capacita para estar aquí y ahora y no estar en el cine de la esquina. ¿Entienden ustedes la cuestión? Somos elementos químicos buscando a Dios, simplemente esto. Más radical la afirmación científica no puede ser en el campo esotérico, y de hoy en adelante tendremos que hablar en términos de luz científica si queremos que la gente nos escuche y apoyarnos en todo cuanto ha establecido como base la ciencia de nuestros días para explicar lo que pasa en las zonas más allá de nuestros sentidos y aún de nuestra más elevada inteligencia. Es un desafío, y voy a terminar ya.

Interlocutora. – Entonces, hablando de energía, el asunto este que yo voy a exponer, el cegador de un fluorescente, hablando de energía, viene a ser como los Arcángeles, el ángel que es la unión hacia los seres, o sea, la fuerza magnética que llevan los ángeles es la concentración del cegador en la energía terrestre.

Vicente.— No está mal. Se puede considerar científicamente así. Si me permiten un poco de silencio como de costumbre, verán ustedes que todo cuanto se ha dicho aquí es una labor de grupo, solamente interpreto la voluntad de ustedes, si se dan cuenta que les estoy representando verán cómo se sienten preguntas que se responden automáticamente. La pregunta y la respuesta están en cada uno de nosotros, el que la revele una persona determinada no tiene demasiada importancia, lo que sí tiene importancia es que exista la capacidad de preguntarse constantemente. Y con esto iniciamos un poco de silencio. Muchas gracias.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 14 de Enero de 1978

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 15 de Agosto de 2008
